

Llamado a la Obediencia #388

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA

www.schultze.org

La Relación entre Dios y el Hombre #388

Reimar Schultze

Todas las relaciones tienen sus principios gobernantes. Te comportas diferentemente con tus maestros, abuelos, nietos, jefes, o pastor. Pero ninguna de estas relaciones es tan importante como tu relación con Dios, el creador y sostenedor, Rey de Reyes, Salvador y Juez. Tienes que saber cómo debes de relacionarte con él. Debes de saber los límites. Tienes que saber lo que espera de ti, lo que te dará favor o desfavor.

Por la importancia de esta relación, las primeras palabras de Dios al hombre hicieron esto claro: *Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra.* (Génesis 1:28).

El resumen de esas palabras es esto: **Dios le dice al hombre que debe de hacer.** Si no entiendes esto, es como si un pescador que no entiende que los pescados viven en el mar. Si no entiendes esto no tienes fundamento en la Cristiandad, no tienes lo que necesitas para empezar una relación con Dios – estas perdido.

Esto es el fundamento de la Cristiandad. Lo primero es entender que Dios le dice a todos los hombres que hacer. Lo segundo es el hombre siendo bendito por hacer lo que Dios dice. Lo tercero es que el hombre será responsable en el Día del Juicio por si ha hecho la voluntad de Dios o no. Todo se trata de esto: en Edén, Dios estableció una relación entre maestro y mayordomo con los hombres, y ese tema pasa por toda la historia hasta el último día: *Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras.* (Apocalipsis 20:13).

Si no haces lo que Dios dice, no tendrás un lugar en el cielo: *Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre* (1 Juan 2:17). Jesús dijo que solo haciendo la voluntad de Dios nos conecta a él: *Porque cualquiera que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre* (Marcos 3:35).

Por eso estamos aquí: estamos aquí por él, no por nosotros. Puedes ir a estudios de biblia, dar a la iglesia, pero si no sabes esto no sabes nada. En este momento estas parado sobre la propiedad de Dios, comes lo que Dios creo para ti, vives en un cuerpo que Dios creo por ti con sus propias manos. No tienes nada que decir, a menos que dices cosas de la gloria de Dios. *He aquí, al SEÑOR tu Dios pertenecen los cielos y los cielos de los cielos, la tierra y todo lo que en ella hay* (Deuteronomio 10:14). *Sabed que El, el SEÑOR, es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos y ovejas de su prado* (Salmos 100:3). Dios es el dueño. Nosotros los mayordomos.

Encuentras esto en todos los lugares de la Biblia. Está en los libros de Moisés, las historias, los profetas, y las enseñanzas de Jesús. Pensemos de solo una de estas enseñanzas, la parábola de las Diez Vírgenes (Mateo 25:1-12). Las vírgenes representan personas que son nacidas de nuevo, puras, limpiadas por la sangre del Cordero. Han recibido la luz del Espíritu Santo. Este fue el principio de su tiempo como mayordomo. El propósito de su vida fue el conocer al Novio. Cinco de ellas abandonaron sus lámparas. El novio llegó y las que tenían las lámparas prendidas entraron al banquete; las que no la tenían no entraron. Violaron la regla del mayordomo, y encontraron que la puerta para el manjar de bodas estaba cerrada.

La respuesta del Señor para ellas era: *No te conozco*. Como puede ser así? Cuando nacieron de nuevo, no hubo gran gozo en el cielo? No estaban sus nombres escritos en el libro de la vida? Amigo, date cuenta que **en la misma manera que tu nombre puede ser escrito en el libro de la vida, también puede ser borrado**. *Así el vencedor será revestido de vestiduras blancas y no borraré su nombre del libro de la vida, y reconoceré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles* (Apocalipsis 3:5). Si no superas, si pierdes tu primer amor por Jesús, tu nombre será borrado del libro de la vida. Tu vida no te pertenece a ti mismo. Debes de estar en la obra del Padre.

Cuatro áreas mayores de las responsabilidades del hombre como mayordomo

1. Tu cuerpo: *O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?* (1 Corintios 6:19).

Donde vives, amigo? En una casa? No, **vives en tu cuerpo!** No trates tu casa como si fuera el templo del Espíritu Santo. No te preocupes mucho de esto. Más bien date cuenta que tu cuerpo es el templo del Espíritu. Mantenlo puro y sano. Date cuenta de lo que comes y cuánto. Mantente en forma para que no seas una carga para otros e incapaz de acabar tú curso con Jesús. En el otro extremo, nunca dejes que tu cuerpo se convierta en tu dios

2. Tu tiempo: *Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos* (Efesios. 5:16).

Aprovechando el tiempo significa no abusarlo por razones egoístas, pero para rescatarla del mal. Vives en el tiempo de Dios, por eso tienes que llenarlo con los propósitos de Dios. **Debes de tener no agenda más que la de Dios** la cual incluye descansar. Dios mismo descansó y nos dio el sábado por este propósito.

3. Tus acciones: *No os admiréis de esto, porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán: los que hicieron lo bueno, a resurrección de vida, y los que practicaron lo malo, a resurrección de juicio.* (Juan 5:28, 29).

Aunque somos salvados por gracia para empezar nuestro viaje con Dios (Efesios 2:8), seremos juzgados por nuestras acciones cuando llegamos al fin de la tierra. De nuevo, en la relación de dueño y mayordomo, somos sirvientes lucrativos y seremos recompensados, o sirvientes malos y perderemos el cielo. *Y al siervo inútil, echadlo en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.* (Mateo 25:30)

Haz recibido gracia cuando naciste en Dios y su gracia para cumplir su voluntad!
Hazlo.

4. Tu dinero: *Dad, y os será dado; medida buena, apretada, remecida y rebosante, vaciarán en vuestro regazo. Porque con la medida con que midáis, se os volverá a medir* (Lucas 6:38).

Diezmos (10%) y ofrendas (dar más de 10%) era lo que Dios esperaba de los Judíos (Malaquías 3:8). El requisito de los cristianos es más grande. Los diezmos y las ofrendas deben de ser dadas sin pensar. Debes de orar por el resto de tu dinero. También le pertenece a Dios. Ve tu chequera para decir si estás **dando mucho más que el diezmo como buen mayordomo** o si has robado a Dios. Si eres un ladrón, paga lo que debes con ofrendas. Cuando Zaqueo encontró a Jesús, retorno todo cuatro veces (Lucas 19:8). Acuérdate que fuiste comprado por un precio.

Ideas falsas del oficio de mayordomo

Muchos tenemos ideas negativas de ser un mayordomo. Lo conectamos con un estado de vida miserable, con la esclavitud de una manera u otra. Acuérdate que esta relación existió antes que la esclavitud. Lo que vemos es un Rey que tiene mucha confianza en su mayordomo, junto con mucho amor. El dueño le da una casa a su mayordomo, junto a la suya. El dueño necesita tener a su mayordomo cerca porque necesita su ayuda para poder mantener su Reino. El dueño alimenta y viste a su mayordomo hermosamente porque él es su representante al mundo

José, Moisés, y Daniel eran mayordomos de reyes. Estaban al lado del rey para cumplir sus necesidades. En cambio todas sus necesidades fueron cumplidas de manera abundante. Esta es la idea de cómo Dios quiere que veamos la relación entre dueño y mayordomo.

Amigo, no vez que el ser mayordomo no es una carga, sino más bien un privilegio y un lugar de gran honra. Finalmente, esto es lo mejor de todo: cuando todo esté completo, **el dueño se casara con su mayordomo** y vivirán felices y juntos, porque al fin todo se trata de una historia de amor entre Dios y el hombre.

Llamado a la Obediencia #388
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org